

*Alejandro Rubiella Romañach**

La Misión de Naciones Unidas en
Colombia MNUC

La Misión de Naciones Unidas en Colombia MNUC

Resumen

Después de un largo conflicto que desangró Colombia y que enfrentó al Gobierno y las FARC junto a otros actores, las partes desarrollaron conversaciones que culminaron en la firma de los acuerdos de paz. Estos sirvieron de base para la Constitución, desarrollo, despliegue y actuación de la Misión de Naciones Unidas en Colombia que ha cumplido su objetivo —garantizar el cumplimiento de los acuerdos de paz y efectuar el proceso de dejación de armas de los guerrilleros— con una gran eficacia y en un tiempo relativamente corto. Tras esta importante misión se ha iniciado la nueva misión de verificación y el proceso sigue adelante, aunque no exento de dificultades.

Palabras clave

Colombia, dejación de armas, FARC, Naciones Unidas, proceso de paz, guerrilla.

The United Nations Mission in Colombia UNMC

Abstract

After the long conflict that bled Colombia, confronting the Government and the FARC as well as other players, they held conversations that lead to the signing of the peace accords. These served as the basis for the Constitution, and the development,

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

deployment and performance of the United Nations Mission in Colombia, which guaranteed compliance with the peace agreements and carried out the process of laying down the guerrillas' arms, with a large efficiency and in a short time. After this important achievement, the new verification mission has been started and the process continues, although not without difficulties.

Keywords

Colombia, laying down of arms, FARC, United Nations, peace process, guerrilla.

Antecedentes históricos del conflicto

Colombia es un país de frontera y colonización, como lo son la mayoría de las naciones americanas. Los primeros colonizadores españoles se establecieron preferentemente en la línea que va desde el Caribe a las altas planicies de las cordilleras andinas, buscando las zonas que garantizaban un clima adaptado a los europeos. Consecuentemente las poblaciones más antiguas de Colombia se distribuyen en la línea que unía Cartagena de Indias, principal puerto de la América hispana, con Quito y Perú pasando por Santa Fe de Bogotá, Popayán y Pasto.

En esos nuevos territorios habitados por indígenas o en muchos casos deshabitados se iban asignando las propiedades a los nuevos colonizadores generalmente mediante criterios de encomienda, ocupación y explotación. Tras la independencia un nuevo criterio comenzó a generalizarse, la asignación de baldíos¹, dándose en muchos casos a aquellos que los recibían como pago de favores políticos o económicos, los compraban al Gobierno como tierras desamortizadas o simplemente los obtenían por ser personas influyentes ante la Administración.

Por otra parte, desde finales del XIX, como consecuencia del gran crecimiento de la población² nuevos colonos salieron de las zonas altas hacia las regiones más bajas y alejadas del centro³. Estos van ocupando tierras hasta el momento salvajes y de forma autónoma entran por los ríos y abren trochas⁴ para con medios limitados ir roturando la selva para subsistir, desplazando así la frontera agrícola del país. Es entonces cuando comienzan a darse conflictos por la propiedad de la tierra ya que mientras los terratenientes recibían desde Bogotá títulos de propiedades que no habían ocupado, estas podían estar ocupadas no solo por indígenas, sino también por humildes colonos⁵. Esta es la base del conflicto que enfrenta inicialmente por un lado los terratenientes y las compañías agrícolas, que cada vez controlan extensiones mayores, y por otro los indígenas, pequeños propietarios y trabajadores campesinos⁶. Se lucha por el control de

¹ Término que se usa en Colombia para definir aquellos predios sin explotación y sin asignación previa.

² En el momento de la independencia la población era de solo 1.200.000 habitantes y en 1904 era de 4.500.000

³ Planicies Pacífica, Amazónica y de la Orinoquía.

⁴ Senda abierta a golpe de machete en la selva.

⁵ MELO RODRÍGUEZ Fabio. Colonización y poblamiento del piedemonte amazónico. El Caquetá. Universidad Javeriana Bogotá. 2014.

⁶ En Colombia el 60% de los propietarios controla el 5% de la extensión cultivable, mientras que el 0,4 % de los propietarios controla el 25% en fincas mayores de 500 hectáreas. Si agrupamos las fincas mayores de 200 hectáreas el 40% de las tierras está controlado por el 1,6% de los propietarios. Fuente: Atlas de la

los cultivos y su comercialización, generándose en ciertos lugares de Colombia, violentos enfrentamientos armados que causaron desplazamientos forzosos. Los campesinos en muchas ocasiones pierden sus propiedades y se ven forzados a emigrar a nuevas zonas de frontera para repetir la operación de abrir nuevas tierras tal como hicieron anteriormente ellos o sus antepasados. Además, en general, donde la distribución de la tierra ha sido altamente desigual, se suelen dar grandes cantidades de tierra productiva subutilizada⁷ y por lo general, coexisten con altos niveles de desigualdad y pobreza.

Por otra parte entre 1946 y 1958 se desarrolla en el país un periodo denominado «La Violencia», una guerra civil entre simpatizantes del Partido Liberal y el Partido Conservador. «La Violencia» se inició en 1946 y se extendió por todo el país en 1948, tras el asesinato del popular líder del partido Liberal, Jorge Elcer Gaitan. Inmediatamente se generó un cruento levantamiento popular en la capital⁸, que se extendió al resto de la nación. Durante «La Violencia» se produjeron entre 200.000 y 300.000 muertos además de múltiples agresiones, persecuciones y destrucciones de la propiedad privada, a la vez que se iniciaba un auténtico terrorismo de carácter político.

Muchas áreas rurales fueron devastadas debido a las campañas de «pacificación» en las que unidades mixtas de Ejército, Policía y paramilitares conservadores practicaban la táctica de tierra arrasada, mientras que frente a ellos se organizaban grupos de bandoleros⁹ y guerrillas liberales que respondían a su vez con creciente brutalidad y atacaban las zonas de predominio conservador. El conflicto terminó causando la migración forzosa de más de dos millones de personas, equivalente entonces casi a una quinta parte de la población total de Colombia¹⁰. Muchos de estos emigrantes lo hicieron a las ciudades, pero otros fueron a las tierras de frontera en búsqueda de mayor seguridad y nuevas parcelas para reiniciar su vida.

Estos grupos los constituían jóvenes campesinos pobres, procedentes de zonas de guerra que se organizaban en guerrillas tanto para autodefenderse como para el asalto a fincas de grandes hacendados con el fin de repartirse el botín entre ellos y a veces entre otros campesinos pobres, así como para el cobro de extorsiones a dichos

distribución de la propiedad rural en Colombia / El Instituto. -- Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 2012.

⁷ Como media solo el 10% de la superficie de las propiedades mayores de 2.500 hectáreas está cultivada.

⁸ Conocido como el *Bogotazo*, solo en la capital al menos 3.500 personas murieron en los duros combates que se extendieron por una semana.

⁹ Se caracterizan por no tener un interés político, sino que practicaban la violencia por razones económicas.

¹⁰ 11,5 millones en el censo de 1951.

hacendados. Dado que el telón de acero acababa de alzarse, y en 1959 Fidel Castro tomó el poder en Cuba, algunas de estas guerrillas liberales fueron evolucionando políticamente hacia el marxismo cayendo en manos de organizaciones comunistas. También se reclutan niños y jóvenes¹¹ que en muchos casos no tienen expectativas familiares o profesionales y deciden unirse a estos grupos y en otras son llevados a la fuerza. Esta táctica y métodos de reclutamiento se han mantenido durante toda la guerra hasta la actualidad.

Tras un golpe de Estado militar en 1953, que encumbró en el poder al general Laureano López Pinilla, en 1957 «La Violencia» finaliza con el acuerdo entre los líderes de los partidos Liberal y Conservador que, conscientes de la lamentable situación a la que estaban llevando al país, decidieron que durante un nuevo periodo de transición iniciado en 1958 y que se extendería por los próximos cuatro periodos presidenciales hasta 1974, ambas agrupaciones se alternarían en el poder¹². Este sistema se denominó el «Frente Nacional».

Pero la paz no vino acompañada por reformas de fondo en el sector agrícola o la reparación a víctimas despojadas en «La Violencia», y el acuerdo no hizo más que perpetuar la situación de mala distribución de la propiedad, lo que provocó que el conflicto por la tierra siguiera latente. La exclusión de otras ideologías políticas y la evidencia para algunos grupos más desfavorecidos de que con ese sistema era imposible cambiar la sociedad, hizo que fueran surgiendo nuevos grupos guerrilleros, ahora ya declaradamente marxistas, inspirados en el modelo cubano. Así, en 1964 nacen las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), en 1965 el Ejército de Liberación Nacional (ELN), en 1967 el Ejército Popular de Liberación (EPL) y en 1970 el M-19, todos con el apoyo del Partido Comunista Colombiano.

Mientras, desde Estados Unidos se promovía que las Fuerzas Armadas de los países latinoamericanos modificaran su misión para dedicarse preferentemente a garantizar el orden interno, con el fin de combatir al comunismo mediante acciones armadas de gran porte en el contexto del enfrentamiento ideológico con la URSS.

¹¹ Sorprende los muchos «años de servicio» de muchos guerrilleros relativamente jóvenes, ya que muchos ingresan siendo niños.

¹² Las principales características de este periodo fueron la sucesión de cuatro periodos de gobierno de coalición; la distribución equitativa de ministerios y burocracia en las tres ramas del poder público (ejecutivo, legislativo y judicial); candidato presidencial elegido por acuerdo bipartidista; y la distribución igualitaria de las curules o escaños parlamentarios hasta 1968.

Con todo lo citado anteriormente tenemos el cóctel perfecto del conflicto colombiano, tan complejo como sangriento. La guerra generó 10.050.778 eventos violentos¹³, disgregados en los siguientes delitos: desplazamientos de civiles 8.060.800, homicidios 1.079.379, desapariciones forzadas 179.597, secuestros 37.919, vinculación de niños y adolescentes fuera de su voluntad 9.506, torturas 10.898, abandono de tierras 6.697, amenazas 398.727, explosiones de minas antipersonales 14.187, pérdida de bienes muebles o inmuebles 122.057, delitos contra la integridad sexual 25.459, actos terroristas 105.408 y delitos sin información completa 144 entre otros hechos. Esto hace su resolución extremadamente complicada.

Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP)

El origen de las FARC son las denominadas Autodefensas Campesinas¹⁴, adscritas al Partido Comunista que a principios de los 60 organizaron en 4 pequeños enclaves las tituladas «Repúblicas Independientes». Estas zonas se hallaban fuera de la soberanía nacional ya que el Gobierno no tenía capacidad de ejercer su mandato en ellas.

Finalizada «La Violencia», en estos territorios cesaron las acciones militares pero las autodefensas mantuvieron sus armas pues desconfiaban de las intenciones del Gobierno y temían por su seguridad. Y tuvieron razón en desconfiar pues en el sur de Tolima, los antiguos guerrilleros conservadores y terratenientes locales, empezaron a hostigar a los comunistas, dando muerte a cabecillas amnistiados o que se hallaban inactivos¹⁵. El 11 de enero de 1960 fue asesinado en las calles de Gaitania (Tolima) el principal líder comunista de la región. Después de este suceso, la lucha contra el Gobierno se reactivó en los territorios de las Autodefensas Campesinas, que entonces estaban al mando del llamado *Tirofijo*¹⁶.

Por ello, aunque se datan los orígenes de las FARC en 1964, año en que el presidente ordenó bombardear a la entonces llamada «República de Marquetalia», lugar donde

¹³ El 17% de la población. Fuente: Registro Único de Víctimas del Gobierno de Colombia (RUV) en el momento de editar este artículo. Los datos son cambiantes ya que los ciudadanos van presentando y retirando demandas.

¹⁴ Procedentes de guerrillas liberales

¹⁵ El asesinato de líderes de izquierdas desmovilizados es una constante en los procesos de paz colombianos y uno de los principales temores actuales de las FARC ya que han aprendido de la historia. En 2017 y pese al desarrollo del proceso de paz, fueron asesinados más de 150 líderes sociales.

¹⁶ Todos los guerrilleros usan un nombre de guerra o alias, tan extendido que en muchos casos que cuando ha habido que registrarlos administrativamente una vez desmovilizados, nadie les reconocía por su verdadero nombre.

estaba asentado un grupo de liberales y comunistas de origen campesino, desde hacía tiempo ya existía la simiente de la que debía germinar ese grupo.

Inicialmente las actividades realizadas por las FARC fueron la autodefensa y la guerra de guerrillas contra el Estado con el objetivo de alcanzar el poder. Pero en la década del 80 se iniciaron en el narcotráfico para obtener fondos, inicialmente cobrando la llamada «vacuna»¹⁷ a los narcotraficantes en el sur del país y luego a partir de los años 90¹⁸, gestionando en las zonas que tenían bajo su control el cultivo de hoja de coca, la producción de pasta base y de cocaína, así como las rutas del tráfico de drogas. También participaron en otras actividades ilícitas, incluyendo el uso de minas antipersonas, el asesinato de civiles, miembros del Gobierno, policías y militares, el secuestro con fines políticos o extorsivos así como atentados con bombas y armas no convencionales (cilindros de gas, animales bomba).



Figura 1: Columna de las FARC en marcha

Sus actos han provocado desplazamientos forzados de civiles, reclutamiento de menores, destrucción de puentes y carreteras por medio de bombas, además de destrucción de estaciones de policía, acuartelamientos y viviendas.

Los terratenientes ante la falta de eficiencia de la fuerza pública y para luchar contra las FARC de forma semejante a lo que aconteció en «La Violencia», también crearon

¹⁷ Nombre que se usa para la extorsión a cambio de garantizar la seguridad y poder realizar una actividad productiva.

¹⁸ Coincidiendo con el incremento de los consumidores en los países occidentales.

grupos llamados paramilitares. Estos grupos, pagados por narcotraficantes y hacendados combatían a la guerrilla directamente, luchando por el control del territorio, enfrentándose ambos en un violento conflicto que arrasó amplias zonas agrarias de forma indiscriminada.

Pero la guerrilla fue creciendo y dada la autonomía económica que le proporcionaba el narcotráfico no se vio afectada en sus operaciones por la caída del muro de Berlín y la desaparición del apoyo soviético. Así, en 1997 la guerrilla alcanzó importantes y audaces victorias¹⁹ que hubieran podido poner en peligro el sistema vigente. Pero en 1999, el Gobierno de Colombia y el de Estados Unidos implementaron el llamado «Plan Colombia». Por este se ofrecía un generoso apoyo norteamericano al Estado Colombiano para así contribuir a la erradicación de los cultivos ilícitos, a la vez que armaba y organizaba el ejército y policía colombianos para disminuir la movilidad y financiación de la guerrilla.

Progresivamente el país fue estabilizándose con una reducción significativa de la violencia. En 2006 se consiguió un acuerdo para la desmovilización de más de 31.000 efectivos de las llamadas Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), bandas paramilitares que luchaban de forma brutal contra las FARC y la población que les apoyaba. Sin embargo parte de sus efectivos se integraron en clanes y grupos armados ilegales (GAI) que ahora se dedican básicamente al narcotráfico.

Los acuerdos de paz

Algunos se preguntan ¿por qué ahora se firman los acuerdos? El hartazgo de la sociedad colombiana por esa guerra interminable y sus consecuencias sobre el crecimiento económico del país, los duros golpes que infringió la Fuerza Pública a las FARC-EP en la primera década del siglo XXI, así como la evidencia de que ningún movimiento guerrillero podría llegar alcanzar el poder por métodos violentos ante la determinación del Gobierno en su lucha, constituyen un entorno lógico que favorece el inicio de negociaciones políticas, pero también la desconfianza en los procesos de negociación. A esto cabe unir el hecho de que la sociedad de la información ha dado altavoz a las atrocidades cometidas por ambos bandos y ha hecho muy impopular este conflicto, tanto

¹⁹ Más de 1.200 guerrilleros de una docena de frentes asomaron por los cerros de la capital del país, en desarrollo de un aterrador plan estratégico que incluía la toma de poblaciones cercanas y el ataque a acuartelamientos urbanos.

en Colombia como frente a la comunidad internacional. Esta última también es consciente de que el problema del narcotráfico que se inicia en Colombia atañe al resto del mundo y se muestra interesada en su resolución.

Por último hay que tener en cuenta que la sociedad colombiana ha cambiado profundamente en este largo periodo. La población creció de 17 millones en 1964 a cerca de 50 en la actualidad, y la población urbana se incrementó del 45 al 77%, con lo que el problema agrario ha dejado de ser el principal de la nación.

Es de destacar que las rupturas de alto el fuego que se han producido durante las negociaciones han sido seguidas por potentes operaciones del Estado colombiano contra los guerrilleros, poniendo de manifiesto una actitud decidida y audaz frente a la guerrilla de forma que esta solo podía seguir con las conversaciones o arriesgarse a ser eliminada en una incruenta guerra.

Porque las negociaciones entre el Gobierno y las FARC no son nada nuevo y se han dado varios intentos durante casi todos los mandatos de los presidentes de la República. Pero estos siempre fracasaban por pretender instrumentalizar esas negociaciones en beneficio de alguna de las partes.

Su principal antecedente fue el conocido como «El Caguán», desarrollado de 1998 hasta 2002, teniendo como principal escenario una zona de despeje comprendida por los municipios de Mesetas, La Uribe, La Macarena, Villahermosa y San Vicente del Caguán, con una dimensión de 47.000 kilómetros cuadrados, donde la guerrilla se hizo soberana. La ruptura definitiva de este proceso se produjo en febrero de 2002, cuando la columna móvil de las FARC-EP, desvió un avión de una aerolínea comercial y lo obligó a aterrizar en plena carretera para secuestrar al senador Jorge Gechem, quien iba como pasajero. Este episodio fue el detonante para que el Gobierno rompiera el proceso de paz con las FARC-EP y decretara el fin de la zona de distensión lo que implicaba el reinicio de las hostilidades

Pasado el tiempo, las fuertes campañas militares que debilitaron a las FARC provocaron el encarcelamiento de más de 4.000 de sus efectivos y las fuerzas que se encuadraban en las FARC pasaron de 30.000 a unos 10.000 guerrilleros. En 2012, el Gobierno del presidente Juan Manuel Santos, con el objetivo de encontrar una salida política al conflicto, inició, primeramente en secreto, y posteriormente de forma pública en La Habana, las conversaciones para conseguir un acuerdo de alto el fuego formal y

definitivo con la guerrilla de las FARC-EP. En las negociaciones se designaron Cuba y Noruega como países garantes y Venezuela y Chile como facilitadores.



Figura 2: Acuerdo de paz en La Habana

Después de más de tres años de negociaciones entre las partes, el 12 de julio del 2015 solicitaron al secretario general de las Naciones Unidas la designación de un delegado representante que debía participar en las negociaciones de La Habana. Tras ello, el 19 de enero del 2016, el Gobierno de Colombia solicitó a Naciones Unidas el establecimiento de una Misión Política y la participación de Naciones Unidas en un Mecanismo Tripartito.

El Mecanismo constituye la principal novedad de la misión y obliga a la presencia de las tres partes, ONU, Gobierno y FARC a todos los niveles. Su funcionamiento ha sido un éxito ya que garantizaba la rápida solución de las controversias y era una eficaz vía de traslado de información a todos los niveles, facilitando por lo tanto la comprensión de las decisiones.

El Consejo de Seguridad expidió el 25 de enero del 2016 la Resolución 2261 y en marzo de ese mismo año se designa a Jean Arnault como representante especial del secretario general (RESG) y jefe de la Misión de Naciones Unidas en Colombia.

El 23 de junio de 2016 las partes rubrican²⁰ el acuerdo de paz en La Habana, sobre el Cese al Fuego y de Hostilidades Bilateral y Definitivo y Dejación de Armas²¹ (CFHBD y la DA). En los días siguientes llegan los primeros 36 observadores a Bogotá, que inician las tareas de planeamiento, coordinación e implementación de actividades para integrar el Mecanismo de Monitoreo y Verificación (MM&V).

Inicio de la Misión de Naciones Unidas en Colombia (MNUC)

Incorporados y formados los primeros observadores, a partir del 11 de julio del 2016, se inicia la elaboración por parte del Componente Internacional de los procedimientos operativos del MM&V.

Cabe destacar que, aún sin la firma del acuerdo de paz, y sin la proclamación del Cese al Fuego y Hostilidades, Bilateral y Definitivo (CFHBD), en el periodo del 8 al 15 de agosto del 2016, representantes de las Fuerza Pública, del Gobierno Nacional y de las FARC-EP, acompañados de Observadores Internacionales, efectuaron la primera operación conjunta en el terreno, a fin de realizar los reconocimientos conjuntos y visitas técnicas a las regiones acordadas, donde se podrían ubicar las futuras Zonas Veredales²² y Puntos Transitorios de Normalización (ZVTN y PTN²³) establecidos en el Acuerdo de Paz. Este fue el primer hecho clave para la generación de confianza.

Las Zonas Veredales eran espacios con una situación jurídica temporal que debía permitir el agrupamiento de los guerrilleros²⁴ para proceder a su registro y a la dejación de armas. Allí estarían controlados por los representantes del Mecanismo y se limitaba el acceso al personal ajeno al mecanismo, al objeto de garantizar tanto su seguridad, como la transición hacia la amnistía que debía darse a los guerrilleros al entregar sus armas. Cada una de ellas tendría uno o varios campamentos donde se agruparían los guerrilleros, y también en una zona externa a ella pero próxima a su límite, se establecería la sede local del mecanismo, responsable de guiar el proceso en la Zona Veredal.

²⁰ Será aplicado más tarde.

²¹ Las FARC marcaron expresamente el uso de esta terminología, ya que las armas no se entregan, sino que se dejan voluntariamente a las Naciones Unidas.

²² En Colombia La Vereda es el equivalente a una parte aislada de un término municipal, parroquia o pedanía.

²³ La diferencia entre zonas y puntos es que las zonas eran más amplias podían contener más de un campamento mientras que los puntos contenían solo uno.

²⁴ Al acogerse a ellas no serían perseguidos por la justicia colombiana y era el primer paso para su normalización como ciudadanos.

El segundo evento de gran impacto fue la Capacitación realizada entre el 29 de agosto al 6 de septiembre del 2016. Esta fue la primera ocasión en que los mandos medios de las dos partes, que hasta pocos meses antes se encontraban combatiendo, trabajaban y convivían juntos. Este nivel de capacitación, permitió conocer, entender, discernir y aclarar de primera mano diversos conceptos, definiciones y alcances de lo establecido en el acuerdo como en los protocolos que regirían el CFHBD-DA que encuadrarían el trabajo tripartito. Pero más importante fue el aspecto humano e interpersonal para integrar los equipos de trabajo que a nivel Estratégico y Operacional conducirían las operaciones y materializarían las funciones de apoyo en el terreno en base al nivel de acercamiento, respeto, confianza e imparcialidad necesarios para su aplicación.



Figura 3: Vehículo de la ONU cruzando un río con un plancho

El día 26 de agosto del 2016, el presidente de Colombia emitió el Decreto 1386 de 2016. A partir de esa fecha decretó la aplicación del Cese al Fuego y Hostilidades Bilateral y Definitivo entre las partes y la suspensión de operaciones militares contra las FARC-EP que participen en el proceso. A su vez el 28 de agosto, Rodrigo Londoño Echeverry, alias *Timoleón Jiménez*, desde La Habana; como máximo líder de las FARC-EP ordena cesar el fuego y las hostilidades de manera definitiva contra el Estado colombiano, a todos los

mandos, unidades y guerrilleros de las FARC-EP partir 29 de agosto. Se iniciaba el alto el fuego definitivo.

De acuerdo con la evolución de las negociaciones de paz, y a fin de apoyar el esfuerzo y situación política del país, se tomó la decisión de iniciar el despliegue de observadores internacionales el 10 de septiembre del 2016. Este se efectuó a las localidades donde se instalaron inicialmente las 8²⁵ Sedes Regionales, así como en la Instancia Nacional organizada en Bogotá, todo ello con el fin de atender los requerimientos y análisis de las áreas de responsabilidad donde se hará el despliegue a nivel local. Las sedes regionales inicialmente comenzaron a funcionar de forma limitada, debido a las gestiones y trámites necesarios para permitir que el componente FARC-EP se incorporara al mecanismo, donde sus delegados iniciaron su despliegue desde el 29 de septiembre, en sus instancias regional y posteriormente local. Este despliegue inicial se realizó, aun cuando la capacidad logística de la Misión y del Gobierno nacional, era limitada lo que influyó en la realización del despliegue escalonado.

El 13 de septiembre del 2016 se aprueba la Resolución 2307 donde se define tamaño, aspectos operacionales y el Mandato de la Misión de ONU en Colombia, reconociendo la necesidad de que el MM&V comience a funcionar prontamente. Este mandato autoriza a la Misión a compartir por igual con el Gobierno de Colombia los gastos del MM&V²⁶. Al mismo tiempo hace un llamamiento a las naciones y espera que se reciban más contribución de observadores, pues en aquel momento se contaba con apenas un centenar de observadores de los 450 en que se había definido la plantilla.

El 23 de septiembre del 2016, en plena campaña electoral del plebiscito previsto en los acuerdos, se realiza la Firma solemne del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera en Cartagena de las Indias, ante numerosos mandatarios internacionales. Tras este evento de difusión mundial, el 26 de setiembre, se inició formalmente la Misión de la ONU en Colombia y el componente internacional comenzó sus actividades de monitoreo en el terreno.

²⁵ Bucaramanga, Medellín, Villavicencio, Florencia, Quibdó, San José de Guaviare, Popayán y Valledupar. Posteriormente se creó la Subsede Regional de Bogotá. El despliegue inicial no se realizó en forma tripartita, solamente los Observadores de la Misión y con un mínimo de personal.

²⁶ Lo que implicó complejas negociaciones para aprobar los gastos de la misión.

Golpe al proceso y recuperación

Pero el 2 de octubre de 2016, inesperadamente, se perdió el plebiscito sobre la refrendación de los acuerdos alcanzados con las FARC²⁷, resultando ganador el «No» a dichos acuerdos con el 50,23% de los votos, aunque con una alta abstención, 63%. La victoria del «No» imposibilitó la implementación del acuerdo firmado. Entre las razones de la victoria del «No» se encuentra la fuerte oposición a este acuerdo por parte del expresidente Uribe y su partido, que capitalizaron el descontento que generaban las concesiones a las FARC. También la oposición de las iglesias evangélicas²⁸ a los cambios sociales que incluía el acuerdo fueron claves para incrementar el voto opositor. Tras ese revés a las aspiraciones políticas por la paz, las FARC-EP y el Gobierno no se rindieron y reiteraron su postura en favor del mantenimiento del cese del fuego. Por el comunicado conjunto publicado el 7 de octubre de 2016, las partes acordaron modificar el acuerdo que no había sido refrendado, incluyendo un diálogo político dirigido por el Gobierno con los promotores del «No», así como elaborar un protocolo temporal, solicitando al Consejo de Seguridad que autorizara a la Misión a verificar el protocolo de cese al fuego.

Además, el 7 de octubre, el presidente Santos recibió el Premio Nobel de la Paz por sus decididos esfuerzos para poner fin al conflicto armado. Eso representó el símbolo del apoyo mundial al proceso. El mundo miraba ahora a Colombia y esta no podía decepcionarla.

Como resultado, se acuerda el protocolo del 13 de octubre de 2016 que con carácter temporal establece una separación de fuerzas, que permita a la Misión verificar fehacientemente el cese al fuego. El concepto de separación de las fuerzas que consta en el protocolo preveía que las FARC-EP trasladasen a sus combatientes y milicias a entre 50 y 60 Puntos de Preagrupamiento Temporal (PPT), como áreas geográficas en el terreno, donde las FARC-EP realizarían concentración de sus estructuras, en coordinación con la Fuerza Pública y la Misión. Todo ello con el fin de dar un voto de confianza al proceso, reducir la probabilidad de incidentes entre las partes, permitir la implementación del protocolo acordado y hacer los preparativos para el futuro

²⁷ El Acuerdo incluyó la obligación del plebiscito tanto para darle más fuerza a las acciones que debían desarrollarse como para garantizar el apoyo a los cambios que en muchos casos iban en contra de la constitución y leyes en vigor.

²⁸ Se estima que un 20% de la población colombiana sigue a estas iglesias.

desplazamiento a las ZVTN. Mientras el Ejército reposicionó a sus unidades lejos de los campamentos de las FARC-EP como medida de confianza.

Tras la emisión del Decreto presidencial 1647 del 20 de octubre, que establecieron los PPT. El marco de la Resolución 2307 del Consejo de Seguridad, junto con el esfuerzo de las partes, permitieron al MM&V iniciar formalmente sus actividades de Monitoreo y Verificación a partir del 7 de noviembre del 2016.

Mientras, tras las deliberaciones en Bogotá y La Habana, las delegaciones del Gobierno y las FARC-EP concertaron un nuevo acuerdo de paz en La Habana el 12 de noviembre, que luego se firmó en el teatro Colón de Bogotá el 24 de noviembre. Poco después de la firma, ambas cámaras del Congreso lo ratificaron por abrumadora mayoría. Las partes acordaron que el 1 de diciembre de 2016 se consideraría el «Día D», el día en que empezarían a aplicarse las medidas adoptadas por el Gobierno y las FARC-EP. El proceso que parecía muerto unos días antes salía hacia adelante y debía finalizar teóricamente tras 180 días.

La MNUC toma velocidad

El Mandato de la MNUC quedaba determinado básicamente en verificar el alto el fuego y materializar el proceso de dejación de armas, resolviendo las diferencias que pudieran producirse, realizando recomendaciones para impulsar el proceso todo ello manteniendo el diálogo entre las partes y las comunidades colombianas.

La línea de tiempo aprobada imponía actividades antes del «Día D», como capacitación a nivel regional y local, coordinaciones, aspectos logísticos, etc. Al determinar que el «Día D» fuera 7 días después de la firma del acuerdo impidió que se realizaran estas actividades previas e impuso una exigencia en tiempo para las actividades logísticas posteriores que eran imposibles de cumplir dado los procedimientos contractuales y logísticos de Naciones Unidas y del Gobierno de Colombia²⁹. Ya se evidenciaban los principales problemas de la Misión, la imposibilidad real de cumplir los calendarios acordados políticamente en los despachos y las graves carencias logísticas.

²⁹ Cuando se perdió el plebiscito se cancelaron muchos procesos de contratación que estaban ya a punto de ser firmados. Luego tuvieron que reiniciarse de cero manteniendo los tiempos que marca la ley de contratación colombiana.



Figura 4: Banderas de la ONU, Colombia y el MM&V, en una Sede Local

La incorporación del personal fue progresiva desde junio de 2016 hasta junio de 2017, llegándose a 450 observadores internacionales³⁰, de los que el 80% tenían procedencia militar, mientras que 20% venía de cuerpos policiales. Junto a ellos trabajaron 70 Voluntarios civiles de NNUU (UNV). En el Mecanismo trabajaban también 322 representantes del Gobierno y 322 representantes de las FARC. El despliegue contaba con el apoyo de una Policía específica para la misión³¹ con 2.303 efectivos y 11.102 militares colombianos encuadrados en Batallones de operaciones terrestres (BATOT) para dar seguridad a las zonas.

Iniciado el despliegue, los dos aspectos que más se retrasaron fueron el montaje de las sedes locales y regionales del MM&V, y la construcción de los campamentos de las FARC-EP, cuya fecha de ejecución estaban acordados en la línea de tiempo establecida. Por tal motivo, el 28 de diciembre las partes se reunieron y decidieron modificar por primera vez la línea de tiempo inicial, actividad que se cambió en otras oportunidades a lo largo del proceso. Esos cambios repetitivos fueron consecuencia tanto de atrasos

³⁰ 18 de ellos españoles. La principal nación fue Argentina que aportó 94 observadores.

³¹ UNIPeP Unidad para la Edificación de la Paz.

logísticos como de cambios políticos. Es de destacar que la Misión tuvo que adaptarse constantemente a estos cambios, lo que dificultaron especialmente las operaciones logísticas.



Figura 5: Despliegue en Colombia

Como resultado de la complejidad en la implementación de los acuerdos, fueron surgiendo diferencias, que al no conseguirse consenso entre las partes, estas recurrieron al MM&V para llegar a un acuerdo en asuntos como la verificación de los apoyos en alimentación, sanidad o construcción de campamentos. A partir del mes de enero el MM&V comenzó a verificar estos aspectos lo que implicó un esfuerzo operativo importante, inicialmente no previsto.



Figura 6: el general Javier Pérez Aquino, jefe de Observadores, saluda a un miembro de las FARC integrado en el mecanismo

Con respecto a la construcción de las instalaciones de las 26 sedes locales del MM&V para permitir el despliegue del personal, significar que los observadores se alojaron en tiendas junto a los guerrilleros y miembros del Gobierno integrados en el mecanismo. En algunos casos, los observadores han permanecido 10 meses alojados en tiendas sometidos a las duras condiciones meteorológicas de Colombia, lo que nos hace una idea de la dureza de la misión.

La construcción de estas sedes se efectuó en tres etapas:

- La primera, desde el inicio del mes de diciembre, consideró la instalación de infraestructuras para un despliegue inicial con equipos de trabajo de 6 observadores Internacionales, 3 observadores de Gobierno y 3 de las FARC-EP. Este despliegue permitió al MM&V extender el monitoreo a un número cada vez mayor de PPT, dispositivos en el terreno de Fuerza Pública y verificar el avance de los compromisos con respecto a la población civil.
- La segunda etapa, atendió la ampliación y mejora de instalaciones para aumentar el despliegue del personal, con equipos de trabajo de 10 observadores Internacionales,

6 observadores de Gobierno y 6 de las FARC-EP; así como la infraestructura de las sedes pendientes por instalar.

- La etapa final, consideró la ampliación y mejora de instalaciones para aumentar el despliegue del personal en las sedes locales con equipos de trabajo de 15 observadores Internacionales, 10 observadores de Gobierno y 10 de las FARC-EP; para permitir el despliegue máximo del MM&V.

Por lo anterior, el 8 de diciembre de 2016, el MM&V había desplegado equipos tripartitos de monitoreo en dieciocho (18) sedes locales. El 7 de febrero, el MM&V estaba desplegado en veintitrés (23) sedes locales. Los últimos despliegues fueron en mayo de 2017. Estos retrasos derivaron de las complejidades logísticas y condiciones de seguridad.

Los guerrilleros debían agruparse en unos campamentos o poblaciones que iban a construir ellos con material y apoyo proporcionado por el Gobierno. Esos campamentos son la base de las futuras comunidades farianas³² donde se pretende mantener una cierta estructura de población y se deben mantener los lazos entre los guerrilleros³³ de forma que se constituyan comunidades socialistas, cooperativistas y auto gestionados³⁴. A pesar de no estar finalizadas las obras de los campamentos, las FARC-EP se comprometieron a empezar a ocupar las zonas veredales a partir del 1 de febrero del 2017. Ello obligó a realizar una de las operaciones más complicadas de todo el proceso, el movimiento de las estructuras de las FARC desde los PPT hacia a las ZVTN. Estos fueron planeados de manera conjunta por los tres componentes y contó con el apoyo de Fuerza Pública. Esta Operación se realizó en el periodo comprendido entre el 28 de enero y el 19 de febrero del año 2017, realizándose un total de 36 movimientos vía terrestre, fluvial y marítima. Al término de estos movimientos, 6.934 integrantes de las FARC-EP se agruparon en las diferentes ZVTN con su armamento, equipo, víveres y demás pertrechos para dar inicio con el proceso de CFHBD-DA.

Posteriormente, se realizó una segunda fase de movimientos que finalizó satisfactoriamente con la llegada de 2.256 milicianos³⁵ de las FARC-EP a las ZVTN para

³² Como se autotitulan los miembros de las FARC

³³ Con viviendas individuales y familiares normalizadas, pero manteniendo espacios comunes de cocina y esparcimiento.

³⁴ Semejantes a un Kibutz israelí.

³⁵ Los milicianos son personal que lucha con las FARC desde la sociedad, sin estar incluidos en los frentes guerrilleros. Realizan labores de apoyo logístico e información fundamentalmente, aunque podían unirse a los frentes ocasionalmente para realizar alguna acción.

incorporarse al proceso de certificación y acreditación, con lo que la fuerza a desmovilizar era cercana a los 10.000 efectivos, ya que también se habían incorporado personal que salía de las prisiones.

Esta decisión permitió realizar una efectiva verificación de los acuerdos, dado que hasta esos momentos las FARC-EP habían estado en 57 PPT en lugares de muy difícil acceso y hasta ese momento el MM&V se encontraba muy disminuido y con grandes limitaciones logísticas.

La Dejación de Armas

El proceso técnico de Dejación de Armas, fue establecido en el Acuerdo Final de Paz, y acordado por las partes, a fin de ser verificado en su proceso por el componente internacional de NN.UU., para posteriormente ser responsabilidad de la Misión su control y certificación, por lo que no estuvo dentro del MM&V.

Para ello se organizó en el mes de diciembre una Sección de Dejación Armas dependiente directamente del jefe de Observadores que creó la estructura de Dejación de Armas, dispuso las herramientas necesarias para la ejecución y el concepto de cómo se debían materializar las actividades de Dejación de Armas. Sin duda, este proceso constituye la parte más importante del proceso de paz ya que es medible y efectiva. Debido al impacto que tuvieron estas actividades en la evolución del proceso de Paz, el proceso de Dejación de Armas, también fue adecuándose a los tiempos políticos y al cumplimiento de los compromisos, dando inicio una vez establecidas las estructuras de las FARC-EP en las ZVTN/PTN. Inicialmente debía efectuarse en el periodo comprendido desde el «Día D» al «D+180», que por acuerdo iniciaban el día 1 de diciembre del 2016 y por lo tanto hasta el 29 de mayo del 2017, lo cual no se cumplió, debido a la evolución política y aspectos de implementación del proceso, manteniendo el alto nivel de incertidumbre con el que tuvieron que trabajar los observadores. Realmente el proceso de dejación de armas, inició con sus actividades el 1 de marzo del 2017, con el ingreso de las estructuras de las FARC-EP a las ZVTN/PTN, donde se efectuaron las tareas de identificación, registro y verificación de la tenencia del armamento por parte de los guerrilleros, dentro de las ZVTN.

Posteriormente se inició la entrega-recepción del armamento identificado y controlado previamente mediante etiquetas con código de barras en 3 periodos. El primer 30% el 7 de junio, el segundo 30% el 14 de junio y el 40% restante el 20 de junio, que realmente

se extendió hasta el día 27 del mismo mes, dejando un 10% del armamento de cada campamento en poder de la guerrilla para efectos de seguridad, en tanto finalizaba el proceso.



Figura 7: Timochenko, líder de las FARC, entrega al presidente Santos una réplica de un fusil, como muestra de la finalización del proceso de dejación (tras ellos, Arnaut SRSG)

Paralelamente a la entrega-recepción del armamento individual, se efectuó la destrucción de municiones y material inestable que portaban las estructura guerrilleras. El armamento se guardaba en contenedores. La extracción de estos desde las áreas de dejación de armas en los campamentos, para ser concentrados en su totalidad a un almacén general central en Bogotá para su inhabilitación, constituyó una operación compleja, especialmente en lo referente a la seguridad de esos contenedores que viajaron por todo el país.

A la vez se procedió a la extracción del armamento y destrucción de material inestable ubicado en caletas³⁶ en el periodo del 1 de junio al 1 de septiembre, que se amplió a solicitud de las partes hasta el 25 de septiembre del 2017, material que también se concentró al almacén central. La misión recibió la información sobre la ubicación de 1.027 caletas, de las cuales se neutralizaron 750. Sobre las 277 que no se llegaron a inhabilitar,

³⁶ Término utilizado para depósitos o escondrijos de armamento ocultos. Zulo de material.

se entregó la información obtenida al Gobierno de Colombia para que sean alcanzadas posteriormente.



Figura 8: Uno de los dos helicópteros Mi8 rusos contratados por NN.UU. para la MNUC

Este proceso demandó un gran esfuerzo logístico y operativo, debido a la complejidad del terreno y condiciones meteorológicas, el lento y confidencial proceso de recepción de información por parte de las FARC-EP, la dependencia de las capacidades de los caleteros³⁷ para realizar cada operación, las capacidades de la Fuerza Pública para proporcionar seguridad en las zonas y el planeamiento conjunto de las operaciones. Constituyó un gran desafío para los equipos de planeamiento tanto operacional como logístico, sobre todo, en la parte relativa al empleo de helicópteros en apoyo a las operaciones. Algunas caletas requirieron varios días para ser alcanzadas y la extracción de la carga era a veces peligrosa, ya que podían existir trampas y además el estado de conservación de los explosivos podía hacer temer explosiones fortuitas. Cabe destacar que para los observadores se requirió un gran esfuerzo y profesionalismo en la ejecución de estas operaciones, sobreponiéndose a las limitadas condiciones logísticas en que se realizaron estas actividades.

³⁷ Cada unidad de las FARC dispone de dos caleteros o responsables de las caletas. Son los únicos que conocen su ubicación que permanece secreta para el resto del personal. Ellos deben guiar a los observadores hasta las caletas.

El 25 de septiembre del 2017, se finalizó la inhabilitación de la totalidad del armamento almacenado en Bogotá. Tras ello fueron traspasados al Gobierno, con fecha 13 de octubre, en calidad de chatarra, 69.034 kilogramos de material resultado de la inhabilitación y destrucción de todo el armamento y munición de las FARC-EP recogido. Con ese material está previsto que se construyan tres monumentos en recuerdo del conflicto que se ubicarán en la sede de la ONU en Nueva York, La Habana y Bogotá.



Figura 9: Corte de arma en el proceso de destrucción

El consolidado final de las operaciones y actividades de Dejación de Armas uniendo el armamento entregado y el recogido en las caletas es el siguiente:

- 8.994 armas, clasificadas en: 1.817 pistolas, 170 revólveres, 6.177 fusiles de asalto, 28 fusiles de precisión, 6 escopetas, 13 subametralladoras, 274 ametralladoras, 12 lanzacohetes, 229 lanzagranadas y 268 morteros de diferente calibre.
- 1.765.862 municiones de diferentes calibres de armas ligeras.
- 38.255 kilogramos de explosivos diversos.
- 51.911 metros de cordón detonante y mecha lenta.
- 11.015 granadas, de mano y de 40 milímetros.
- 3.528 minas antipersonal.

- 46.288 iniciadores-estopines.
- 4.370 municiones de mortero, y cohetes de varios calibres.

Además, la misión conoció que el Ministerio de Defensa de Colombia, entre el 24 de noviembre de 2016 al 31 de agosto del 2017, la Fuerza Pública incautó 351 caletas que pertenecían a las FARC-EP, habiéndose encontrado el siguiente material:

- 599 armas.
- 141.809 municiones.
- 7.310 kilogramos de explosivo.
- 41.000 metros de cordón detonante y mecha de seguridad.
- 9.690 detonadores.
- 5.579 artefactos explosivos.

Por otra parte, el componente internacional, proporcionó la certificación correspondiente a cada guerrillero que realizó el proceso de Dejación de Armas, a fin de dar inicio formal a su trámite a la legalidad en el proceso de reincorporación, que establecerá el Gobierno nacional. Dicho proceso no fue tenido en cuenta en los acuerdos implicó un gran esfuerzo logístico y administrativo, ya que tuvieron que confeccionarse miles de certificados.

Conclusiones

Dentro de los diferentes procesos de paz realizados en Colombia, este proceso, es considerado como el más completo, tomando en referencia, la relación existente entre el número de integrantes, número de armamento recolectado y sin duda uno de los más completos del mundo y un ejemplo para otras misiones. Por ello, aunque cabría la posibilidad de que quedaran armas sin entregar, estas deberían ser muy pocas.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que la constante modificación de directivas por razones políticas y los cambios de normativa y procedimientos que han generado, han provocado una permanente incertidumbre. Además la situación de seguridad ha supuesto inconvenientes a la hora de realizar las tareas asignadas ya que se registró algún ataque contra el personal del MM&V, afortunadamente sin consecuencias y se produjeron numerosas amenazas y asaltos.

La novedosa creación del Mecanismo de Monitoreo y Verificación con la integración de miembros de las tres partes a todos los niveles, ha sido un gran éxito y ha sedimentado la confianza entre las partes.

Por lo anterior, la MNUC ha alcanzado sus objetivos en un plazo relativamente corto de tiempo, a pesar de los grandes inconvenientes logísticos, y de seguridad en las operaciones. Aunque las condiciones de calidad de vida, bienestar, moral y salubridad, fueron lentamente resueltas, se expuso al personal a condiciones de vida muy duras durante un largo periodo de tiempo. Por lo tanto se cumplió la misión gracias al sacrificio personal y riesgo asumido por los observadores. El 31 de agosto de 2017 exintegrantes de las FARC-EP fundaron el partido político Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC) como muestra de su intención de alcanzar mediante la política sus intenciones sociales.

La MNUC finalizó el 26 de septiembre. En ese día se inició la Misión de Verificación (MVNUC), basada en parte de la estructura de la antigua MNUC. Esta tiene por objetivo impulsar la reintegración de los farianos, y garantiza su seguridad. Como muestra del éxito de la MNUC la nueva MVNUC va además a ser la que verifique el acuerdo de paz temporal que han firmado el Gobierno y ese grupo.

Sin embargo, en diciembre de 2017 se estimaba que más de la mitad (el 55%) de los guerrilleros desmovilizados habían abandonado los campamentos. Si bien son muchos los que se han ido para reincorporarse a sus familias, otros lo han hecho desilusionados del acuerdo de paz por los incumplimientos del Gobierno, ya que muchas de las infraestructuras no se han finalizado, hay problemas administrativos en la reintegración como ciudadanos y los servicios sanitarios no alcanzan lo prometido, demostrándose una falta de perspectiva a largo plazo que tras el gran esfuerzo realizado pone en riesgo la reintegración. Habrá que ver si este personal vuelve a actividades ilegales ya sean en movimientos políticos o puramente delincuenciales.

En el momento de finalizar este artículo el acuerdo de paz temporal con el ELN no se ha renovado, reiniciándose las hostilidades como muestra de lo complejo que resulta alcanzar completamente la paz en Colombia. Se ha dado un gran paso pero aún queda mucho trabajo para alcanzar la paz.

*Alejandro Rubiella Romañach**
Coronel de Artillería (DEM)
Jefe del Contingente español en la MNUC